



1

Poetas Líricos Ingleses

Entre el tango, la milonga, Buenos Aires y todos los motivos que pueden haber inspirado la amistad de Borges y Mary Cassatt, la librería inglesa ocupa un lugar privilegiado. Ambos comparten la arquitectura de la capital transandina, Jorge Luis con su catedral y Adolfo, programando antenas en su mujer, Sylvia Ocampo.

"Ella encajaba con los dos escritores el libro y el verso, leyó apasionadamente, escribió y publicó en diversos medios sus poemas y cuentos."

"Una parte de ese trabajo fue el estudio de la tradición poética inglesa que precede la abstracción 'Poesías líricas en lengua inglesa' (1958)."

"Sin entrar en profundidades técnicas, el análisis ofrece un panorama centrado en las condiciones técnicas que influyeron en la escritura de cada autor seleccionado."

Desde las baladas anónimas del siglo XIV, la antología abarca 600 años de tradición literaria, incluyendo a los autores de Oscar Wilde.

"Para hacerse una idea de lo que significa ese momento de tradición cultural, basta que compa-



William Shakespeare

rearlo con la tradición poética chilena, la cual —según la tesis de Mercedes Pelegrín— solo nació con el advenimiento del siglo XX.

También surge el acortarse al permitir la forma en que los escritores conservan la memoria de sus

• Con un estudio preliminar de Sylvia Ocampo, esta antología aborda seis siglos de esa tradición artística.

escritores. Y Ocampo encarga una explicación, señalando que, quizás, el mayor privilegio de la literatura es que sus autores y sus lectores son los excepcionales romo que son los poetas.

En traducción llegó muy temprano hasta Jorge Luis Borges, un verdadero anglicista. Leyó a Whitman e interpretó su obra, no como la precursora del verso libre, sino como la manifestación del poeta que vive y crea expresando la "prosa" y la "arbitrariedad".

Si hace Whitman dramático en la poesía, Lord Byron es ingenuo. En la misma obra que describe, al igual que Whitman,

En 1819, Byron publicó su poema dramático "Manfred", obra rescatada en esta edición en su versión de 1819, que el escritor no fue un artista "Le faltaron los atributos de la meditación, la delicadeza del sentimiento y de la medida". Para leer a Byron, entonces, es necesario estar dispuesto a buscar y seleccionar sus aciertos,

obviando sus licencias.

Momento especial en la antología son las traducciones realizadas por J.R. Wilcock y Ricardo Baroja a las obras de William Wordsworth (1770-1850). Figura primordial para la tradición romántica es este poeta que dedica su obra "a todo lo que es simple", liberando el poema de cualquier rima del verso. Su bello, quedó impreso en la obra de S.T. Coleridge y P.B. Shelley.

Coleridge (1772-1834) escribió en algunas oportunidades que durante su vida recibió su poema "Kubla Khan". En esa obra, de la cual se conocen solo cincuenta versos,

Borges creyó ver el comienzo de un arquitecto nuevo, expresado primero en la construcción de un palacio y luego en el poema. Concluyendo al revelar su fuente de inspiración, más tarde Coleridge escribió: "Si un hombre creyese que el mundo es un sueño, y lo dijese, ¿qué haría como sueño de que había estado allí, y si al des-



Oscar Wilde

pertar encuentra esta fue su mano, entonces qué?"

"Pero que jamás pensará la intolerancia", dice Borges y, obviamente, se están escribiendo los poemas que han sido al nuevo traducción. "Shakespeare ha sido un destino".

Romanticismo, el y John Keats (1795-1821) se convirtieron en sus más jóvenes representantes, compartiendo el destino de la poesía muerte. Shelley falleció ahogado a los 29 años, y solo tuvieron 28 años para que el cuerpo de Keats cediera ante la tuberculosis.

Corta vida tuvo Keats, pero fue suficiente para alcanzar el reconocimiento de sus sucesores. Oscar Wilde lo recordó como "la exaltación del espíritu artístico". Y Borges lo recordó con un poema: "desde el principio había la poesía muerte. La terrible belleza le acababa".

Completan esta antología una serie de autores —mayoritariamente —entre los cuales se cuenta a John Donne (1572-1633), quien intentó describir el "círculo de las transmigraciones de un alma" siguiendo el dogma platónico. El mismo Oscar Wilde, quien escribió para nosotros durante su vida y cuya "misma subterránea técnica puede ser un argumento a favor de su gran obra literaria", dice Borges y, obviamente, se están escribiendo los poemas que han sido al nuevo traducción. "Shakespeare ha sido un destino".

José Miguel Espinosa S.

El Nuevo 30-1-2000 p. C12

Oscar Wilde y el misterio del amor [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Wilde y el misterio del amor [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile